

¡Una nueva era de amor!

El primero de abril de 1995 fue un día de pentecostés especial para nosotros (Véase Hechos 2). La Familia de todo el mundo pidió al Señor que nos diera una mayor medida de Su Espíritu de Amor para ser más amorosos que nunca. Jesús respondió nuestra oración prometiendo darnoslo. ¡Dijo

también que quiere darnos tanto amor que no podremos contenerlo! Todo lo que tenemos que hacer para recibirlo es dedicar más tiempo a amar y escuchar al Señor.



Basada en la CM 3011 de Mamá María. Dibujos: Zeb.
Profecías simplificadas para los niños.

El Señor está contento con el amor que hemos demostrado a la gente al testificar. Ahora desea darnos un nuevo ungimiento de amor para que demos más cariño a las personas con las que vivimos, como nuestros papás, tíos y hermanos, ¡y hasta a los bebés! ¿Cómo lo vamos a hacer? Jesús nos dio algunas buenas ideas.

Nos recomendó que nos digamos cosas cariñosas:



A ver qué otras expresiones cariñosas se nos ocurren: «Me gusta mucho estar contigo.» «Qué detalle tan lindo.» ¿Se te ocurren más?

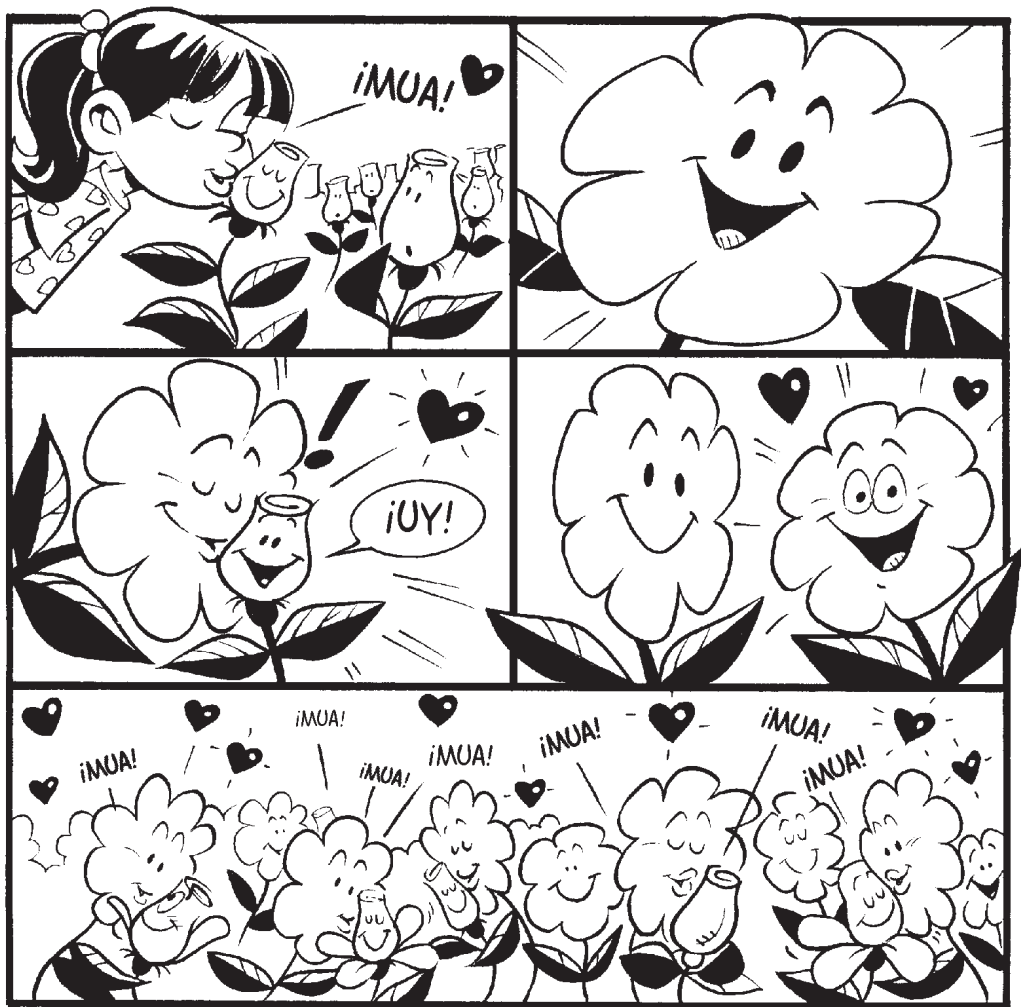


Jesús dijo que además de decirnos palabras cariñosas debemos demostrar amor cuidándonos unos a otros y ayudándonos, teniendo detallitos especiales. Si nos tratamos con amabilidad, nos damos abrazos y expresamos aprecio, ¡Su regalo de amor irá creciendo más cada vez! Qué emocionante, ¿no?

¿Cómo puedes saber quién necesita amor y qué le hace falta? Si te quedas calladito y escuchas al Señor, ¡Él te lo hará ver! Tienes que escuchar Sus susurros. Si estamos siempre ocupados pensando solamente en lo que nosotros queremos hacer, no sabremos qué

es lo que nos está animando a hacer por otros. Es lo mismo que tuvo que aprender Marta en la Biblia. Estaba demasiado atareada y le hacía falta parar y pasar tiempo con el Señor para llenarse de Su amor.





El Señor le dio a alguien una visión de un campo lleno de capullos de flores; no se habían abierto todavía. Entonces una persona se acercó a uno de ellos y le dio un beso; ¡la flor se abrió y quedó preciosa! Luego la flor besó a una de sus compañeras, ¡y ésta también se abrió, y se veía espléndida! Y así siguieron haciendo, hasta que todas estuvieron abiertas. ¡Se besaban muy contentas y sonrientes! Sin embargo, si a alguna flor no la besaban por un tiempo, empezaba a cerrarse otra vez. Tenían que seguir besándose para seguir abiertas.

Veamos otras cosas que dijo el Señor en profecía:

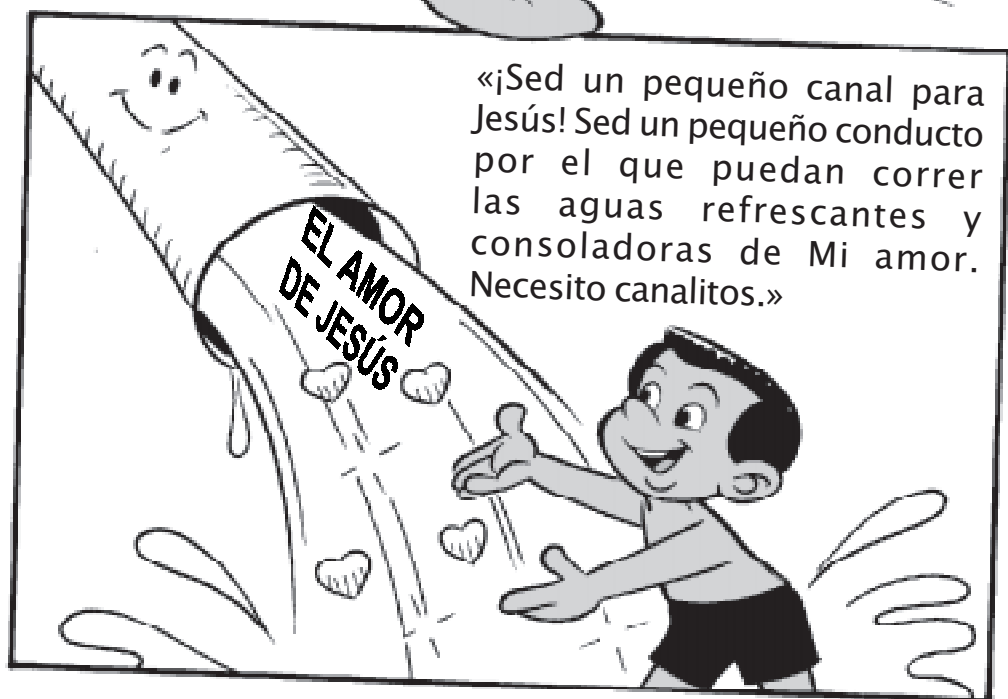
¡«Recibid la vida
y la calidez de Mi
amor! Poneos ya
esta nueva
vestidura de
amor. Probáosla.
¡Vuestra
expresión alegre
reflejará Mi
amor sobre
los demás!»

**¡NUEVA
VESTIDURA
DE
AMOR!**



«¡Sed un pequeño canal para
Jesús! Sed un pequeño conducto
por el que puedan correr
las aguas refrescantes y
consoladoras de Mi amor.
Necesito canalitos.»

**EL AMOR
DE JESÚS**





«Ven, Mi pequeña mariposa. Póstrate sobre esta flor, y sobre aquella. Fíjate en todas las que necesitan tu amor. Te digo que lleves tu gotita de dulzura y la dejes caer por aquí; y que luego lleves la otra gotita que te di en su lugar y la dejes caer por allá. Te doy la dulzura gota a

gota. Toma una gota de dulzura cada día y déjala caer sobre otro corazón. Esto te renovará y refrescará constantemente, y te ayudará a hacer lo bueno.»

«Mi don de amor es el mayor de todos. Si os lanzáis por fe a hacer esas acciones amorosas, Mi amor os sostendrá y mantendrá en medio de gran tribulación.»



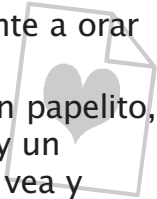
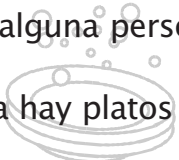
(*Mamá María:*) No se pierdan esta importantísima enseñanza: el amor que se necesita no se tiene todo de una vez, sino que se recibe gota a gota. Cuando dejamos caer nuestra gota sobre una persona necesitada, recibimos otra gota. Según la frecuencia con que las dejemos caer sobre los demás, seguiremos recibiendo más gotas. Cuanto más compartas tus gotas, ¡más recibirás!

Para descubrir lo maravillosas que son estas promesas ¡hay que hacer las cosas que nos pide!

Empieza hoy mismo con las expresiones y muestras de cariño que te indique el Señor. Si lo haces, ¡cada vez habrá más amor! ¡Recuerda que es una nueva era de amor!



Cosas que pueden hacer:

1. Leer en la  Biblia la historia del día de Pentecostés (Hechos 2) y conversar sobre eso después. Leer o repasar también el *capítulo del amor* (1 a los Corintios 13). Si todavía no te lo has memorizado, apréndetelo.
2. Piensa a ver cuántas muestras de amor y bondad recuerdas que se cuenten en la Biblia. Por ejemplo, la historia de la sunamita que le construyó un cuarto al profeta Elías (2 de Reyes 4:7-17), o la de Boaz, que les dijo a los segadores que dejaran más trigo para Rut (Rut 2:15,16).
3. Ten detalles amorosos con los demás. Por ejemplo:
 - ♥ Piensa en alguien que viva en tu casa y, cuando puedas, ve a darle un abrazo.
 - ♥ Deja un momento lo que estás haciendo y ponte a orar por alguna persona.
 - ♥ Escribe una notita cariñosa para alguien. En un papelito, dile: «Te quiero mucho» y añade un versículo y un dibujo o una calcomanía. Luego, ve sin que te vea y déjasela en su cama. 
 - ♥ Piensa a ver cómo puedes a ayudar a alguna persona en lo que esté haciendo.
 - ♥ Ve a la cocina y fíjate a ver si en la pila  hay platos que puedas lavar.
 - ♥ Pide permiso para prepararle una merienda rica a alguien. Por ejemplo, queso con galletas, o un vaso de yogur o jugo.
 - ♥ ¡A ver si se te ocurren más detallitos lindos que puedes tener con otros!
4. Busca en la concordancia  versículos sobre amabilidad.
5. Trata de recordar ejemplos que aparezcan en los libros de *Historietas Verdad para chicos*, *La vida con el Abuelo* y *La vida del Abuelo*.
6. Haz una lista de expresiones cariñosas que puedes decir, y pégala en la pared de tu cuarto. 